Save the Children

COVID-19 en América Latina y el Caribe

LOS DERECHOS DE LA NIÑEZ NO ESTÁN EN CUARENTENA

Savethechildren.net

Save the Children

Autoras:
Michela Ranieri
Marta García Terán

Foto portada:
Marcela Campos/Save the Children

Fotografías:

Save the Children Guatemala (p. 4 y p. 9)

Marco Girón/Save the Children (p. 7)

Marcela Campos/Save the Children (p. 11 y p. 12)

Gustavo Doria Romero/Save the Children (p.16)

Edita:
Save the Children para América Latina y el Caribe

Nota: los nombres de niñas, niños y adolescentes aparecen con el símbolo * ya que por temas de protección fueron cambiados.

Los derechos de la niñez no están en cuarentena. COVID-19 en América Latina y el Caribe.

Índice

Contexto....2

Salud y nutrición....3
- Voces de niñas, niños y adolescentes....3
- Situación actual....3
- Mensajes actualizados....4

Educación....4
- Voces de niñas, niños y adolescentes....4
- Situación actual....5
- Mensajes actualizados....6

Protección de la niñez....6
- Voces de niñas, niños y adolescentes....6
- Situación actual....7

Protección en el hogar y en línea....7
- Voces de niñas, niños y adolescentes....7
- Situación actua 8
- Mensajes actualizados....8

El impacto psicosocial y en la salud mental de la niñez....9
- Voces de niñas, niños y adolescentes....9
- Situación actual....9
- Mensajes actualizados....10

Niñas y mujeres....10
- Voces de niñas y adolescentes....10
- Situación actual....10
- Mensajes actualizados....11

Estados frágiles y niñez afectada por conflicto....11
- Voces de niñas, niños y adolescentes....11
- Situación actual....11
- Mensajes actualizados....12

Niñez migrante y desplazada....13
- Voces de niñas, niños y adolescentes....13
- Situación actual....13
- Mensajes actualizados....14

Venezuela....15

Recursos....16

Contexto

La pandemia de Coronavirus ha afectado ya los derechos de millones de niños y niñas en América Latina y el Caribe. En una región marcada por una profunda desigualdad, los impactos en los derechos humanos son más acentuados y se manifiestan de forma diferenciada para las personas en situación de mayor vulnerabilidad, como niñas, niños y adolescentes (CIDH[1]).

Hasta el 1 de ju io de 2020, se han registrado un total de 2,456,351casos de COVID-19 y 113,184 personas fallecidas en América Latina y el Caribe[2]. La pandemia ha golpeado más intensamente a países como Brasil, Perú, Panamá y Ecuador, mientras que otros países, que han puesto en marcha rápidamente medidas de distanciamiento social y confinamiento para frenar el avance del virus, ya empiezan a tomar medidas de desescalada. En algunos países, como El Salvador, Colombia y Perú estas medidas han sido más estrictas, mientras en otros, como Brasil, México o Nicaragua las medidas han sido más blandas.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, el impacto de la pandemia en la economía de la región se verá reflejado en distintos frentes, pudiendo llegar a repercutir en un aumento de hasta el 10% del desempleo. La pobreza en la región podría pasar de los 185 millones actuales a los 220 millones de personas, sobre un total de 620 millones de habitantes. Por su parte, el número de personas que viven en la pobreza extrema ascendería de 67,4 millones a 90 millones[3].

La región ya enfrenta además diferentes crisis humanitarias, caracterizándose por una alta vulnerabilidad a varios tipos de amenazas, como desastres naturales, conflictos armados y las denominadas "otras situaciones de violencia". Mientras se escribía este informe, las tormentas tropicales Amanda y Cristóbal provocaron fuertes lluvias, aluviones y corrimientos de tierra a su paso por El Salvador, Guatemala y parte de Honduras, causando al menos 30 fallecidos y dejando sin hogar a unas 10.000 personas. Por su parte, miles de personas migrantes y refugiadas de Centroamérica permanecen varadas en condiciones extremas en México, y otros cientos de miles de migrantes y refugiados venezolanos hacen frente a la pandemia en países como Perú, Ecuador y Colombia.

Este documento tiene como objetivo ofrecer una mirada sobre el impacto que la pandemia de COVID-19 está teniendo en las vidas de niños, niñas y adolescentes en

[1] https://www.derechos.org.ve/actualidad/cidh-advierte-sobre-las-consecuencias-de-la-pandemia-por-Covid-19-en-ninas-ninos-y-adolescentes

[2] https://ais.paho.org/phip/viz/COVID19Table.asp

[3] https://news.un.org/es/story/2020/03/1471522

América Latina y el Caribe, y proponer recomendaciones a los gobiernos de la región, donantes y actores implicados en la respuesta y recuperación, para atender de manera adecuada a las necesidades de la niñez.

Para ello, contamos con la voz de los niños, niñas y adolescentes de la región, que expresaron sus preocupaciones y recomendaciones a representantes de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y el Comité de Derechos del Niño en el ámbito de un diálogo intergeneracional impulsado por SC el pasado mes de abril, y testimonio recogidos desde Guatemala con la organización de niñas, niños y adolescentes Red Presión durante las primeras semanas de pandemia.

SALUD Y NUTRICIÓN

Voces de niñas, niños y adolescentes

"Sobre la información que nos llega, nosotros no entendemos el lenguaje que se utiliza al dar la información. Se usan palabras muy complejas o técnicas que no llegamos a comprender".

Rafael*, adolescente varón de Paraguay – MOLACNATS[4]

"Hay un acceso limitado a las mascarillas y al alcohol gel por acaparamiento de las personas o por el alza de los precios, y esto hace inaccesible para todas las cosas básicas que tenemos que usar".

Cristina*, adolescente mujer de Chile – REDNNyAS[5]

"Los medios nos dicen todos los días que debemos hacer un correcto lavado de manos por 20 segundos, pero ¿qué sucede con las personas que son pobres y no tienen acceso al agua?, y que además tienen que comprarla además de comprar jabón, alcohol y cloro aparte de alimentos. Su economía no les alcanza a veces ni siquiera para alimentarse".

María*, adolescente mujer de Perú

Situación actual

Si bien las tendencias actuales indican que los niños y las niñas parecen estar menos afectados por el COVID-19 con respecto a las personas adultas, Save the Children en México ha alertado a principios de junio del alarmante incremento en el número de casos y de muertes por Covid-19 entre niños, niñas y adolescentes, y ha llamado a la sociedad y el gobierno mexicano a tomar medidas para protegerles[6]. Además, la presión sobre los sistemas sanitarios nacionales provoca que la niñez esté expuesta a riesgos adicionales para su salud, derivados de la reducción o interrupción de los servicios rutinarios de salud, como la vacunación y los servicios de atención prenatal.

La Organización Mundial de la Salud ya ha alertado de que, con motivo de la pandemia por el nuevo coronavirus, se está reduciendo en muchas partes del mundo la vacunación de otras enfermedades infecciosas como, por ejemplo, la polio o el sarampión, lo que puede provocar nuevos brotes de estas enfermedades. En Bolivia, las autoridades sanitarias han notificado dos casos de sarampión, tras casi 20 años, debido a la falta de vacunación por las medidas restrictivas de la movilidad. A esto se suma el temor de parte de la población de acudir a los centros médicos, bien por el miedo al contagio, como por la posibilidad de tener que enfrentarse a puestos de control de las fuerzas de seguridad encargadas de hacer cumplir las medidas de confinamiento.

En este contexto, una información adecuada y precisa sobre el virus, las medidas de prevención y cómo actuar en caso de contagio es fundamental. Por ello Save the Children está apoyando al Ministerio de Salud en Haití, en la respuesta a la Covid-19, asegurando que la información sobre el virus y su contención cuente con mensajes adaptados para las niñas, niños y adolescentes.

Por otro lado, poner en práctica las medidas adecuadas de prevención del contagio, como el lavado frecuente de las manos, resulta casi imposible para muchos niños y niñas que viven en zonas donde no hay acceso al agua limpia, ni a productos de higiene (como en determinadas zonas periurbanas o rurales, o en asentamientos de personas internamente desplazadas).

Según el Tribunal Latinoamericano del Agua, aunque la región ha experimentado en las últimas décadas un aumento en la cobertura de agua potable, 77 millones de personas aún no cuentan con acceso al agua[7]. Los hospitales de Venezuela no solo carecen de medicamentos, equipos quirúrgicos y artículos de atención primaria, sino que les falta el agua, esencial para frenar la propagación del virus[8].

Por su parte, los equipos de protección como guantes o mascarillas, así como el gel hidroalcohólico, han experimentado además un aumento significativo de sus precios, lo que excluye a las familias más vulnerable de su acceso a ellos.

[4] Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores.
[5] Red Latinoamericana y Caribeña de Niñas, Niños y Adolescentes.
[6] https://www.savethechildren.mx/enterate/noticias/incremento-en-muertes-de-ninas,-ninos-y-adolescent
[7] http://tragua.com/situacion-hidrica-en-america-latina/
[8] https://www.voanoticias.com/coronavirus/el-miedo-al-coronavirus-en-venezuela-que-hago-con-mascarillas-si-no-tengo-agua-o-luz

Los derechos de la niñez no están en cuarentena. COVID-19 en América Latina y el Caribe.

En el contexto de la pandemia de COVID-19 una buena nutrición es esencial para reforzar el sistema inmunitario y ayudar al cuerpo a combatir enfermedades e infecciones. La región de América Latina y el Caribe, sin embargo, registra índices muy preocupantes de malnutrición infantil. Guatemala es actualmente el sexto país en el mundo con peores índices de malnutrición infantil, llegado a un 80% en algunas áreas rurales del país y se teme por un repunte de los casos de desnutrición aguda como consecuencia de la pandemia. En Haití, más de la mitad de la población padece inseguridad alimentaria crónica y el 22 % de los niños y niñas sufre desnutrición crónica[9].

El cierre de las escuelas y la reducción de las actividades laborales de los padres de familia pueden desembocar en o exacerbar la inseguridad alimentaria en los hogares, ya que es en las escuelas donde muchos niños y niñas tienen acceso a su única comida de calidad diaria. Por ello, en Guatemala, SC ha trabajado para garantizar la continuidad del acceso a alimentación durante la crisis de COVID-19 para los niños y las niñas que habían dejado de recibirla a causa de la suspensión de las clases. También está apoyando a las familias de niños y niñas estudiantes complementando la comida entregada por el Ministerio de Educación con una canasta básica.

Mensajes actualizados

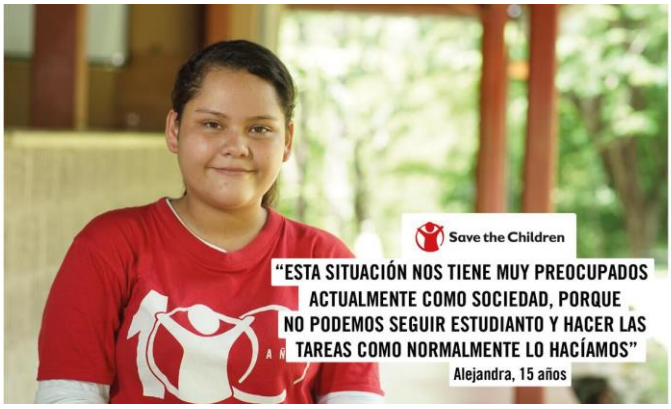
- El **suministro de información precisa** sobre el COVID-19 y las medidas preventivas son esenciales para evitar la propagación del virus. La información tiene que proporcionarse en un lenguaje comprensible para los niños y las niñas y adaptado a su edad.
- Los gobiernos de la región tienen la responsabilidad de **recaudar y asignar recursos públicos a sus sistemas de salud para garantizar la cobertura universal de salud**. Las personas deben poder acceder a la atención médica sin sufrir dificultades financieras, en particular los grupos marginados y vulnerables.
- Al mismo tiempo de responder al Covid-19, los gobiernos tienen que **asegurar la continuidad de los siguientes servicios esenciales**, vitales para la supervivencia materna e infantil y para evitar brotes de otras enfermedades: servicios de salud materna y neonatal, incluyendo controles pre y post-natales; servicios de salud infantil, especialmente inmunización, apoyo a la lactancia materna y alimentación infantil, y tratamiento de las enfermedades más prevalentes de la infancia como neumonía y diarrea; y servicios de salud sexual y reproductiva, incluyendo el acceso a anticonceptivos, particularmente para adolescentes.
- Los gobiernos de la región **deberían eliminar las barreras que impiden el acceso a servicios clave de salud y nutrición** para que los niños y las familias pobres y marginadas no sean excluidos en este momento crucial. Nos referimos a las barreras geográficas, de transporte, financieras y de exclusión social.
- La respuesta a la Covid-19 debería **tener en cuenta la mayor vulnerabilidad provocada por la malnutrición**, ya que un niño o niña desnutrida tiene nueve veces más probabilidades de morir por infecciones comunes que un niño o niña bien nutrida.
- **Las escuelas son lugares donde muchos niños y niñas tienen acceso a alimentación de calidad**. Los gobiernos, los donantes y los actores de la sociedad civil tienen que asegurar que los niños y niñas que no tienen acceso a la escuela por las medidas de confinamiento impuestas para frenar la pandemia tengan **acceso a fuentes alternativas de nutrición**.

EDUCACIÓN

Voces de niñas, niños y adolescentes

"En cuanto a la educación virtual, hay una gran brecha entre los niños de la zona rural y niños de la zona urbana, porque los niños de la zona rural son los que tienen poca conexión a Internet para realizar sus tareas. Otra brecha es la de los niños que tienen discapacidades, ¿será que hay clases virtuales especiales para estos niños? Los niños pueden estar afectados en este año escolar con afectaciones en el futuro, en el campo laboral".

Amelia*, adolescente mujer de Colombia



[9] https://www.accioncontraelhambre.org/es/latinoamerica/haiti

Los derechos de la niñez no están en cuarentena. COVID-19 en América Latina y el Caribe.

Situación actual

Los gobiernos de América Latina y del mundo han cerrado de manera temporal las instituciones educativas en un intento de frenar la pandemia del Covid-19. Estos cierres de las escuelas sin precedentes están afectando al 90% de la población estudiantil mundial, lo que equivale a 1.500 millones de niños y niñas.

A finales de marzo, eran más de 159 millones las y los estudiantes afectados por el cierre de escuelas y universidades en América Latina y el Caribe, lo que representa el 95% de la población en edad escolar de la región (siendo Nicaragua el único país que ha mantenido las escuelas abiertas en este contexto, aunque con poca afluencia de estudiantes por el miedo al contagio)[10].

Si bien es difícil de predecir, las escuelas podrían quedar cerradas entre 2 y 12 meses según la evolución de la pandemia. En Haití, las escuelas ya habían estado cerradas entre septiembre y diciembre de 2019 debido a los disturbios civiles, y de nuevo cerraron a mediados de marzo de 2020 por la pandemia. Esto significa que cerca de 2 millones de niños y niñas solo han tenido tres meses de educación durante este año escolar. El programa de educación a distancia a través de la televisión puesto en marcha por el Ministerio de Educación no es accesible para muchos niños y niñas, que no tienen acceso a electricidad o a la televisión en sus hogares. Por ello, Save the Children en Haití ha desarrollado contenidos educativos y de crianza positiva para favorecer la formación en casa, que son trasmitidos por radio, el medio más utilizado por la población, y orientar a las madres y los padres.

Hay evidencias de que cuanto más tiempo los niños y las niñas no acceden a la escuela, mayor es el riesgo de que nunca regresen a las aulas. Este riesgo se incrementa en una región en la que los datos de deserción escolar ya son alarmantes, con casi un 50% de las y los estudiantes que no acaban la educación segundaria, según datos del Banco Interamericano de Desarrollo. También se trata de un riesgo especialmente grave para las niñas y las adolescentes, que en casa están más expuestas a la violencia sexual, a embarazo a temprana edad, a matrimonios y uniones tempranas, y a mayores responsabilidades de cuidado del hogar incluido el hacerse cargo de sus hermanas y hermanos.

La mayoría de los países de la región han desarrollado sistemas de aprendizaje a distancia para mitigar el impacto del cierre de las escuelas, optando mayoritariamente por educación en línea. Esto está agravando las desigualdades ya existentes en una región donde niñas, niños y adolescentes en situación de exclusión, con alguna condición de discapacidad, indígenas y/o que viven en zonas rurales, entre otros, no tienen acceso a tecnología ni a conexión a Internet, o no cuentan con los recursos pedagógicos necesarios para la educación a distancia (ni ellas y ellos, ni sus padres y madres que en muchos casos no están alfabetizados), y por ello están viendo limitado su acceso a la educación. De acuerdo con el Banco de Desarrollo de América Latina, el acceso a Internet en la región es de un 68%, dejando excluido a un tercio de la población[11].

Para manifestar su descontento con esta situación, niñas, niños y adolescentes de Paraguay protagonizaron un "paro virtual" en el que pedían la creación de una mesa técnica de trabajo que acordara soluciones para asegurar que todos los niños y las niñas del país, incluyendo los que viven en el medio rural, las poblaciones indígenas y los que viven en hogares con escasos recursos tengan acceso a medios para acceder a educación virtual.

En este contexto, las dificultades para acceder a la educación virtual son aún mayores para los niños y niñas migrantes y desplazados, cuyo acceso a una educación de calidad ya era limitado antes de la pandemia.

Por ello, Save the Children en Colombia ha desarrollado contenidos educativos para apoyar la educación a distancia en los lugares donde no llega el Internet, así como una guía para la enseñanza-aprendizaje en casa. Tanto en Colombia como en Guatemala, además, se han entregado a domicilio kits educativos y lúdicos para favorecer las competencias en lecto-escritura a través del juego en familia.

En Nicaragua, en el marco del Movimiento Mundial por la Infancia y en conjunto con nuestra socia en temas de inclusión y niñez con discapacidad Los Pipitos, y en colaboración con el UNICEF hemos grabado cuatro presentaciones sobre prevención y manejo de COVID-19, educación en emergencias e inclusión de niñez con discapacidad que serán incluidas en sesiones formativas en línea con el Ministerio de Educación con el fin de fortalecer las capacidades de las y los docentes de las escuelas públicas.

Como parte del trabajo de coliderazgo en el clúster de educación en Venezuela, se ha lanzado la primera edición del curso regional multiplataforma "El derecho a la educación en tiempos de crisis: alternativas para la

10 https://news.un.org/es/story/2020/03/1471822

11 https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2020/04/Covid-19-cual-es-el-estado-de-la-digitalizacion-de-america-latina-para-la-resiliencia-social-economica-y-productiva/

continuidad educativa"[12] con el que, a través de recursos en línea, descargables para su aplicación fuera de línea y por radio (tradicional o como podcast), se garantiza la accesibilidad a las y los interesados de las comunidades educativas de los países de la región, ya sean formales o no formales, a madres, padres y cuidadores, y a docentes. En esta primera edición hay un cupo específico del 50% para docentes de Venezuela.

En Bolivia se ha llevado a cabo una encuesta a través de las redes sociales y la radio, para escuchar las opiniones de los niños, niñas, adolescentes y sus progenitores sobre las alternativas para la educación a distancia. Los niños y niñas han expresado preferir videos educativos con dibujos, historias y juegos, mientras los adolescentes prefieren los materiales educativos desarrollados por *youtubers* y *gamers*.

Mensajes actualizados

- La **educación juega un papel clave en la respuesta al Covid-19**, para proteger la salud pública, mantener a los niños, niñas y adolescentes protegidos, y promover el bienestar psicológico y emocional de ellas y ellos.
- Los Gobiernos de la región, así como los actores locales e internacionales involucrados en la respuesta tienen que **trabajar juntos para asegurar el acceso seguro e inclusivo a la educación, durante y después de la crisis de Covid-19**. El cierre de las escuelas no deber contribuir a aumentar la desigualdad sobre la base del género, la pobreza, discapacidad, origen étnico, religión, ubicación geográfica y otros.
- Es necesario implementar **medidas y financiación adicional para asegurar el acceso de niñas, niños y adolescentes en situación de mayor exclusión a las formas alternativas de educación**. Esto incluye facilitar los medios tecnológicos necesarios para acceder a la educación en línea y, cuando esto no sea posible, poner en marcha métodos de enseñanza alternativos, como la educación vía radio o en soporte físico, con las medidas de protección adecuadas.
- **La educación tiene que seguir teniendo un papel clave para la protección de las niñas y las adolescentes de la violencia sexual y los embarazos adolescentes**, a los que están más expuestas por el cierre las escuelas. Los Gobiernos deberían adoptar medidas específicas para asegurar la continuidad de la educación para niñas y adolescentes, teniendo en cuenta que el acceso a la tecnología podría no ser equitativo para las niñas con respecto a los niños.
- **Las herramientas y actividades de enseñanza a distancia deberían ser accesibles a los niños y niñas con discapacidad**, adaptando el currículo y las modalidades para que sean inclusivos, y tengan en cuenta las diferentes necesidades de estos niños y niñas.
- Los Ministerios de Educación tienen que asegurar que los **maestros y profesores están adecuadamente formados y equipados para facilitar la enseñanza a distancia** y para apoyar a sus alumnos cuando las escuelas vuelvan a abrir.
- Los Ministerios de Educación deben **asegurar el bienestar emocional y social de maestros y profesores**, y personal de los centros educativas para asegurar el cumplimiento de sus funciones de manera efectiva, adecuada y oportuna aún bajo la modalidad de educación a distancia.
- A la hora de empezar a **reconstruir el mundo tras la pandemia, debemos asegurarnos de que los sistemas educativos sean más sólidos** para que todos los niños, niñas y adolescentes por un lado reciban apoyo para poder regresar a la escuela cuando sea seguro hacerlo, y por otro puedan obtener una buena educación para que tengan la oportunidad de construir un futuro mejor.

PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ

Voces de niñas, niños y adolescentes

> *"Agresiones sexuales son diarias. El confinamiento viene a agravar la situación, ya que muchos niños, niñas y adolescentes están viviendo todo el día y en confinamiento con sus agresores, lo que es de preocupación. Le hago un llamado al Gobierno salvadoreño a que mediante el sistema nacional de protección a la niñez cree métodos de denuncia accesibles, confiables y viables para todo niño, niña y adolescente; y que estas denuncias sean prioritarias, que todo niño, niña y adolescente pueda acceder a esto, y que sean prioritarias para darle una respuesta inmediata".*
>
> Ramón*, adolescente varón de El Salvador

[12] https://uardigital.cl/courses/course-v1:UAR+ETC_AL01+2020_1S/about

Los derechos de la niñez no están en cuarentena. COVID-19 en América Latina y el Caribe.

Situación actual

Más allá de los impactos de la pandemia en la salud de los niños y las niñas, los impactos adicionales del COVID-19 incluyen mayores riesgos de abuso infantil, negligencia, violencia, explotación, estrés psicológico e impactos negativos en el desarrollo a través de la pérdida o separación de sus cuidadores primarios, pérdida de servicios de protección, acceso limitado al apoyo de la comunidad, interrupción en el ingreso familiar y las conexiones sociales, el miedo y la ansiedad causados por una pandemia y el aumento de la exposición de las niñas, niños y adolescentes a la violencia doméstica y sexual en el hogar.

Las vulnerabilidades pueden aumentar para niñas y niños que enfrentan discriminación debido a su grupo étnico, para quienes tienen discapacidades, niñez migrante y / o desplazada, y niñas, niños y adolescentes que viven en hogares de cuidado, de justicia juvenil u otros centros de detención. La vulnerabilidad también puede aumentar debido a la estigmatización y discriminación contra la niñez que ha tenido COVID19 y / o las niñas y niños cuyos cuidadores puedan sufrir o morir de COVID19.

Cabe destacar que las y los cuidadores que enfrentan una pérdida significativa de ingresos sin una red de seguridad familiar o social pueden sentirse obligados a recurrir a estrategias de afrontamiento negativas que ponen aún más a los niños y niñas en riesgo de matrimonio, embarazo temprano o trabajo infantil. En junio la organización Internacional del trabajo (OIT) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) indicaron que al menos entre 109.000 y 326.000 niñas, niños y adolescentes podrían ingresar al mercado de trabajo en América Latina y el Caribe a causa de las consecuencias de la pandemia sumándose a los 10,5 millones que ya están trabajando actualmente[13].

Pueden ver el llamado a la acción de SC junto con otras 17 organizaciones de la región en el día contra el maltrato infantil.

Protección en el hogar y en línea

Voces de niñas, niños y adolescentes

"Ahora en este confinamiento nos damos cuenta de que los principales agresores están en los mismos hogares".

Pedro*, adolescente varón, Perú

Save the Children

[13] https://www.cepal.org/es/comunicados/crisis-provocada-Covid-19-podria-causar-aumento-significativo-trabajo-infantil-america

Los derechos de la niñez no están en cuarentena. COVID-19 en América Latina y el Caribe.

Situación actual

Con medidas de confinamiento implementadas en casi toda la región, niñas, niños, adolescentes y sus cuidadores se encuentran bajo una mayor presión que está dando lugar a un incremento de la violencia doméstica y de género. Seis de cada diez niñas y niños en las Américas son criados con métodos violentos que incluyen castigo físico y agresión psicológica, los cuales pueden agravarse durante el período de aislamiento. Según la CIDH, Países como Argentina, Brasil, Colombia, México, Paraguay y Perú han reportado un aumento en las denuncias por violencia intrafamiliar durante la cuarentena[14].

Por su parte, una encuesta llevada a cabo por Save the Children en Venezuela, revela que el confinamiento ha tenido como resultado un deterioro del trato de las madres y los padres hacia sus hijos e hijas, que se traduce en un mayor número de actos violentos[15]. En Colombia, las llamadas a las líneas de ayuda (*helplines*) han experimentado un impresionante incremento del 90%.

En el marco del COVID-19 hay además nuevas funciones para los niños, niñas y adolescentes que los exponen a riesgos de protección, en tanto que están asumiendo responsabilidades de atención primaria para las personas adultas enfermas de la familia; niños y niñas que sean dejados en casa mientras madres y padres son llevados a tratamiento; o por el espacio limitado y no apropiado para ellas y ellos en espacios concurridos (por ejemplo, centros de cuarentena).

Por otro lado, a medida que pasan más tiempo en línea, incluso para el aprendizaje a través de plataformas virtuales, los niños y las niñas están más expuestas al acoso, abuso y explotación sexual a través de Internet. Esta situación se agrava al no tener el mismo acceso que antes a la supervisión adecuada y el seguimiento por parte de los servicios de protección.

Para prevenir la violencia contra la niñez en los hogares, Save the Children está difundiendo entre las familias mensajes sobre crianza libre de violencia, a través de las y los trabajadores de salud, redes sociales y proveedores de servicios estatales, siempre que esto es posible. Estas actividades están vinculadas con nuestro trabajo más amplio en cambio de comportamientos, educación y aprendizaje, y salud mental y resiliencia.

En el marco de la respuesta al COVID-19, en México Save the Children ha desarrollado una "Guía sobre cómo hacer de casa un espacio seguro para niñas, niños y adolescentes" en la que se dan orientaciones, consejos y ejemplos sobre cómo promover una convivencia sana en los hogares para que se conviertan en espacios seguros en los que niñas, niños y adolescentes puedan tener sus necesidades básicas cubiertas y sentirse a salvo. Esta guía ha sido colocada en la página web oficial del gobierno mexicano sobre COVID-19[16].

En República Dominicana durante la entrega de kits de alimentos a cientos de familias vulnerables de territorios donde las ayudas del Gobierno no han llegado, con apoyo de embajadores y personal voluntario el equipo de Save the Children en terreno está aprovechando para compartir mensajes clave sobre crianza positiva. En el caso de El Salvador, las redes sociales han sido claves para divulgar mensajes sobre este tema a través de la campaña

En el Salvador, estamos trabajando con niñas y niños en los centros de cuarentena dispuestos por el gobierno, así como con la niñez que guarda prisión junto a su madre en centros penitenciarios, para garantizar que las medidas que se toman en la respuesta a COVID-19 cuentan con un enfoque de protección de la niñez. Además, se ha implementado la campaña "En casa estoy a salvo", misma que el Ministerio de Educación y el Ministerio de Salud quieren replicar.

En relación con los riesgos de violencia en línea a la que están expuestos los niños y las niñas, hemos elaborado y difundido en la región a través de las redes sociales piezas con recomendaciones para una Internet segura para niñas, niños y adolescentes en tiempos de crisis.

Mensajes actualizados

- **La COVID-19 exacerba las desigualdades existentes** y hace que millones de niñas, niños y adolescentes de todo el mundo se enfrenten a un mayor riesgo de abuso, abandono, explotación y violencia.
- **Con la pérdida de los medios de vida y el empobrecimiento, niñas y niños se centrarán en apoyar la supervivencia de sus familias**. Por ello el trabajo infantil, incluida la explotación sexual, puede aumentar. En crisis humanitarias pasadas y actuales, el matrimonio infantil se ha utilizado para reducir las cargas financieras de las familias y para asegurar que las

[14] https://www.derechos.org.ve/actualidad/cidh-advierte-sobre-las-consecuencias-de-la-pandemia-por-Covid-19-en-ninas-ninos-y-adolescentes

[15] Save the Children Venezuela, 2020: COVID-19 in Venezuela: Rapid Assessment Findings, internal

[16] https://coronavirus.gob.mx/documentos-de-consulta/

hijas reciban una atención adecuada. Es probable que también aumente.

- Los proveedores de servicios de protección a la infancia deberán establecer **planes de contingencia para mantener el acceso a los servicios esenciales**, ya sea a distancia o en persona, incluida la gestión de los casos y el alojamiento seguro cuando sea posible.
- **Es necesario crear métodos de denuncia viables, accesibles** para casos de violencia y que se dé prioridad a la investigación de estos.
- Con un **enfoque multisectorial** del bienestar de la niñez**, la prioridad es proporcionar una atención segura y de calidad,** contemplando también los posibles riesgos de un aumento de la violencia y explotación a raíz del brote de COVID-19. Existe un riesgo adicional de que tanto niñas y niños que se han enfermado como sus familiares, puedan sufrir estigmatización y acoso, o incluso exclusión de parte de sus comunidades.

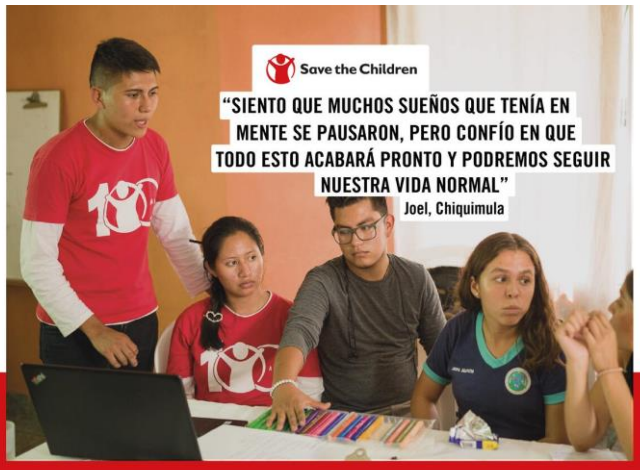
El impacto psicosocial y en la salud mental de niñas, niños y adolescentes

Voces de niñas, niños y adolescentes

"Niñas y niños han experimentado sentimientos de inseguridad, miedo, enojo, desesperanza respecto a esta situación".

Cristina*, adolescente mujer, Chile, REDNNyAS

Save the Children



"No estamos acostumbrados a estar encerrados, nos aburre. Pero debemos ser pacientes. Está en nuestras manos hacer algo por los más vulnerables. Es triste ver a muchas personas sin un salario fijo y saber que luchan día a día para llevar comida a sus casas. Nos sentimos vulnerables e incapaces por no hacer nada más que quedarnos en casa. Pero también somos conscientes de que esta es una de las medidas más importantes para prevenir. (…) Se recomienda que todas las personas, pero principalmente los adolescentes y los jóvenes tengan acceso a la atención psicológica".

Xóchilt*, adolescente mujer de Guatemala

Situación actual

La pandemia de Covid-19 puede tener un impacto significativo en la salud mental y el bienestar psicosocial de niños, niñas y adolescentes. Este impacto puede ser consecuencia de la cuarentena, el aislamiento, la estigmatización, la pérdida de la educación, de la rutina y de las conexiones que esta conlleva. Por otro lado, la pandemia puede tener como consecuencia la separación de las familias, la pérdida de la vida de personas cercanas y la exacerbación de los riesgos de protección para niñas, niños y adolescentes. Todas ellas son importantes fuentes de trastornos graves para la niñez y sus familias, que requieren de una atención y apoyo inmediato.

Las y los cuidadores llevarán la carga principal de proteger a sus hijos e hijas del virus, así como de hacer frente a los posibles problemas que puedan derivarse del cierre de escuelas, la pérdida de apoyo de otros miembros de la familia si se enferman, o su propia necesidad de asistir al trabajo o mantener sus medios de vida, lo que puede implicar afectaciones psicoemocionales.

En Nicaragua, Save the Children ha realizado una consulta virtual con niñas, niños y adolescentes, para recoger las percepciones sobre cómo viven la emergencia generada por el COVID-19 en sus vidas, familias y comunidades. Niñas y niños reportaron tener miedo y sentirse vulnerables ante la situación de emergencia sanitaria, además de mostrar preocupación e incertidumbre por la falta de medidas de prevención por parte del gobierno.

En este contexto, en El Salvador la organización está apoyando al Ministerio de Educación en la inclusión del Apoyo Psicosocial como una herramienta del proceso de educación a distancia, apoyando el soporte a docentes y la atención de los niños, niñas y sus familias y contribuyendo al desarrollo y revisión de los contendidos de la plataforma en línea para la educación a distancia.

En Colombia, estamos en terreno promocionando actitudes, comportamientos y prácticas que contribuyan al bienestar, seguridad y protección de las niñas, los niños y los adolescentes en esta etapa coyuntural. Para ello, se ha diseñado y distribuido material pedagógico para fortalecer en casa y en la comunidad el bienestar psicosocial, salud mental y resiliencia, y para sensibilizar sobre riesgos de protección infantil.

Mensajes actualizados

- **Es esencial brindar apoyo psicosocial para reducir el impacto que pueda generar el aislamiento** a las personas que se encuentren en situación de cuarentena, especialmente niñas, niños y adolescentes.
- Los gobiernos y los agentes internacionales y locales deben **apoyar el derecho de los niños y niñas a la información, ayudar a contrarrestar la angustia psicosocial y promover la información que salva vidas** mediante la elaboración de materiales de información y enfoques de comunicación precisos, accesibles y adaptados a los niños y niñas.

Niñas y mujeres

Voces de niñas y adolescentes

> *"Con el confinamiento de niñas, niños y adolescentes estamos más expuestos a la violencia, sobre todo al castigo, en especial las niñas que se ven obligadas a convivir con sus agresores."*
>
> María*, adolescente mujer de Perú

Situación actual

Las niñas y las adolescentes son particularmente vulnerables en esta crisis, ya que el confinamiento y la falta de acceso a la escuela aumentan el riesgo de violencia doméstica por motivos de género e incluso de matrimonio precoz. También es menos probable que las niñas vuelvan a la escuela una vez que se reanuden las clases y a menudo se les encomienda el cuidado de parientes enfermos si los sistemas de salud están sobrecargados. La igualdad de género debe estar en el centro de las respuestas a COVID-19, como una medida para salvar vidas.

Antes de la actual pandemia, la violencia de género ya había alcanzado proporciones pandémicas en todo el mundo. En América Latina según Naciones Unidas, en promedio una de cada tres mujeres ha padecido violencia física o sexual en una relación íntima a lo largo de su vida y una de las principales estrategias de control de los perpetradores de violencia doméstica es la de aislar a la víctima[17]. Las pandemias como la COVID-19 exponen y exacerban las desigualdades existentes, poniendo a las mujeres, las niñas y las personas de diversas identidades de género en un mayor riesgo de violencia. El número de denuncias de violencia doméstica en Colombia tuvo un aumento del 51% durante los primeros días de confinamiento; en El Salvador fue del 70% entre marzo-mayo en 2019 en comparación con el mismo período en 2020, en el caso de Venezuela el aumento de femicidios es del 65% en comparación con abril de 2019 (IRC[18]); en México, el estado de Chihuahua informó de un aumento del 65% en los femicidios entre marzo y abril de 2020, mientras que en Perú el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (ente rector del sistema nacional de atención integral a la niñez) notificó haber recibido 2,463 denuncias durante las primeras semanas de pandemia.

Por ello en Perú estamos trabajando en coalición para dar seguimiento a los casos de violencia contra la niñez, incluidos los de violencia basada en género. A través del

[17] https://news.un.org/es/story/2020/04/1473082

[18] https://www.rescue.org/press-release/irc-data-shows-increase-reports-gender-based-violence-across-latin-america

Los derechos de la niñez no están en cuarentena. COVID-19 en América Latina y el Caribe.

Grupo Impulsor para Poner Fin a la Violencia Contra Niñas, Niños y Adolescentes, del que Save the Children es parte, se difundió un comunicado sobre la violencia familiar en el contexto de aislamiento social y emergencia sanitaria, apelando a tomar medidas para garantizar los derechos de la niñez y resaltando el derecho al buen trato, la garantía a cuidado alternativo y la necesidad de sensibilizar para la prevención de la violencia.
En República Dominicana hemos priorizado a niñas y adolescentes casadas o en unión temprana, con énfasis en aquellas que tienen hijas e hijos, en el reparto de alimentos, además de incluir productos específicos para niñas en los botiquines de higiene que se está distribuyendo como parte de la respuesta a COVID-19. Además, estamos trabajando en coordinación con la Procuraduría especializada de Niñas, Niños y Adolescentes, para apoyar en el lanzamiento y difusión de su campaña para la prevención de Explotación Sexual de niñas y adolescentes.

Mensajes actualizados

- **Niñas y adolescentes mujeres corren un mayor riesgo de ser víctimas de la violencia de género, incluida la violencia en la pareja**. Las mujeres, las adolescentes, niñas y niños están confinados en sus hogares debido a las cuarentenas y los toques de queda, lo que aumenta la violencia.
- **Se debe garantizar el acceso a los servicios para las y los supervivientes de violencia, garantizando los recursos financieros y de personal**, evitando que estos se desvíen a la respuesta de COVID-19.
- **Es prioridad la intervención oportuna de los servicios de protección** con la finalidad de que se dicte la medida de protección de **separación inmediata del agresor/a**. En ningún caso, las víctimas deben ser retiradas de su hogar.
- Se debe **reforzar el acceso a los servicios de atención, mediante la implementación de equipos itinerantes** en las regiones donde se han recibido más denuncias de violencia, así como difusión acerca de la emergencia sanitaria en zonas rurales y utilizando lenguas originarias.
- **Identificar a las niñas, niños y adolescentes en situación de exclusión y vulnerabilidad**, en situación de calle, en situación de abandono y riesgo de desprotección, **es clave a fin de brindarles espacios seguros y protectores**.
- Incorporar **en los programas de teleeducación** que desarrolla el Estado, las **temáticas de prevención y atención de violencia** hacia niños, niñas y adolescentes.

Estados frágiles y niñez afectada por conflicto

Voces de niñas, niños y adolescentes

Situación actual

El impacto de la Covid-19 en la protección de la niñez es mucho más significativo en los países afectados por conflictos armados o sociopolíticos, a causa tanto de las dificultades de contener su expansión en las áreas urbanas empobrecidas y en los campamentos para personas desplazadas, como para mantener la respuesta humanitaria

en medio del cierre de fronteras y otras restricciones a la movilidad.

A esto se le suma que América del Sur y Centroamérica y el Caribe registraron el mayor y segundo mayor deterioro en el Índice de Paz Mundial de 2020[19]. Mientras que el deterioro promedio de la paz en Sudamérica fue impulsado por el deterioro de la militarización y la seguridad, la caída de la paz en Centroamérica y el Caribe fue impulsada por los cambios en los conflictos en curso.

La niñez que vive en zonas de conflicto armado y en países inmersos en crisis sociopolíticas previas ya tienen un acceso limitado a la atención sanitaria y a la información sobre medidas de protección para prevenir el virus, mientras que otras redes de seguridad pueden haberse roto también. A estas situaciones se les suman los propios impactos socioeconómicos de la pandemia, que exacerbarán el empobrecimiento de la población y pueden llevar a las niñas, niños y adolescentes a medidas de supervivencia más extremas.

El 23 de marzo el Secretario General de Naciones Unidas hizo un llamado a un alto el fuego mundial para unir fuerzas en la lucha contra el Covid-19. En respuesta a este llamamiento, el 30 de marzo el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Colombia anunció un alto el fuego unilateral durante 30 días para hacer frente a la pandemia, reservándose el derecho a defenderse de los ataques de la fuerza pública, grupos paramilitares y bandas del narcotráfico. Al finalizar el cese el 30 de abril, el ELN anunció su intención de no prolongar el alto el fuego.

La Covid-19 puede además llevar a una intensificación de los conflictos y las crisis sociopolíticas en algunos contextos, como ya se está viendo en Venezuela, Nicaragua o Haití, con el riesgo de exacerbar las situaciones humanitarias preexistentes e incrementar los incidentes en los que las escuelas son atacadas. Los daños resultantes en las instalaciones escolares podrían impedir la reapertura de las escuelas de manera segura e incrementar el tiempo en el que niñas, niños y adolescentes se quedan fuera del sistema educativo.

Además, con el cierre de las escuelas, los niños y niñas que no tienen acceso a la educación virtual, especialmente en las zonas rurales de Colombia, están más expuestos al reclutamiento por parte de grupos armados, que les ofrecen ingresos a cambio de diferentes actividades como la recolección de coca o el cobro de extorsiones. A un mayor riesgo de reclutamiento están también expuestos los niños, niñas y adolescentes migrantes, especialmente aquellos que no cuentan con el acompañamiento de un familiar o personas de referencia, altamente vulnerables a la captación por parte de grupos armados a causa de la pérdida de medios de vida causada por las medidas de confinamiento. Según la Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia (Coalico), entre enero y mayo de 2020, 128 niños, niñas y adolescentes han sido reclutados o vinculados a grupos armados en el país. Esto significa un incremento del 113% con respecto al mismo período del año anterior.[20]

Mensajes actualizados

- **Todas las partes en conflicto**, incluidos los actores armados no estatales, **deben adherirse de inmediato al llamamiento del Secretario General de la ONU para un alto el fuego global**, poner fin a las hostilidades durante la pandemia y trabajar con el fin de alcanzar soluciones políticas de largo plazo.
- **Las partes en conflicto tienen que asegurar un espacio humanitario neutral e imparcial, permitiendo el acceso de las agencias humanitarias** a las poblaciones que necesitan apoyo de salud, educación, protección de la niñez, violencia de género y apoyo psicosocial y de salud mental.
- El cierre de las escuelas como resultado de la Covid-19 significa que las **escuelas vacías están en riesgo de ser utilizadas por una serie de actores no vinculados con la educación**. Esto puede incluir el uso y/o la ocupación de las escuelas por parte de actores armados no estatales y del ejército, aumentando el riesgo de ataques armados y la destrucción de las instalaciones educativas.

[19] http://visionofhumanity.org/app/uploads/2020/06/GPI_2020_web.pdf
[20] https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/falta-de-clases-aumento-el-reclutamiento-forzado-en-colombia-articulo-919732?fbclid=IwAR0_88TR7ft87J2Etawax48K4n04A2pvHRttObd5nPEFFw-TpsPcuYznMpM

Niñez Migrante y Desplazada

Voces de niñas, niños y adolescentes

Situación actual

Las poblaciones migrantes y desplazadas se enfrentan a las mismas amenazas para la salud de COVID-19 que las poblaciones de acogida, pero pueden tener que hacer frente a vulnerabilidades particulares debido a las malas condiciones de vida y de trabajo en las que pueden encontrarse, la experiencia de sus viajes y las barreras para acceder a los servicios (legales/regulatorias/prácticas), en particular a la atención de la salud. A ello se suma el impacto de COVID-19 en el sector no formal en el que trabajan la mayoría de las comunidades de desplazados y migrantes, lo que repercutirá en gran medida en su capacidad para alimentarse a sí mismos y a sus familias.

La niñez migrante, desplazada, repatriada y refugiada es particularmente vulnerable en este momento ya que corren un mayor riesgo de sufrir abusos, abandono, explotación y violencia durante la pandemia de COVID-19. También se han suspendido en su mayor parte las actividades presenciales de protección, mientras la xenofobia, la estigmatización y la utilización como chivos expiatorios es una amenaza creciente para las y los migrantes (pero también para las minorías y personas en situación de exclusión en general). Además, es posible que a las poblaciones refugiadas, migrantes y solicitantes de asilo no se les de información exhaustiva, o la información que reciben no esté en un idioma que puedan entender.

En los últimos[21] años 100,000 nicaragüenses se dirigieron a Costa Rica y decenas de miles (quizás cientos de miles) de personas hondureñas, guatemaltecas y salvadoreñas han optado por quedarse en México, ya que cada vez es más difícil llegar a Estados Unidos.

Con el cierre de las fronteras como parte de las medidas de mitigación de la pandemia, tanto entre México y Estados Unidos, como en otros países de la región, muchos niños, niñas y adolescentes migrantes y refugiados se han quedado varados, sin tener información sobre su situación, y sin acceso a la protección y a la atención sanitaria necesarias durante la pandemia. Esta es la situación en especial de los más de 60.000 migrantes devueltos desde los Estados Unidos a las ciudades de la frontera del norte de México, bajo la política "*Remain in Mexico*", por la que tienen que esperar allí a la resolución de sus solicitudes de asilo. Además, entre las medidas de prevención de la Covid-19 se prevé la suspensión temporal de los plazos para resolver procedimientos administrativos por parte de las autoridades mexicanas. Muchos solicitantes permanecen a la espera en centros de privación de la libertad abarrotados, donde respetar las medidas de distanciamiento social es imposible.

Por su parte, los más de cinco millones de personas venezolanas refugiadas y migrantes que han dejado su país -de los cuales el 35% son niñas, niños y adolescentes- hacen frente a la pandemia en países como Perú, Colombia y Ecuador, cuyos sistemas de salud no garantizan en todos los casos el acceso a la salud para poblaciones migrantes, además de ser frágiles y estar sobrecargados. La mayoría de las y los migrantes se encuentran en situación irregular y trabaja en el mercado informal, por lo que han perdido sus fuentes de ingreso a causa de las medidas de confinamiento impuesta por los gobiernos.

También estas poblaciones están altamente expuestas a ser desalojadas ilegalmente -sin tener medios para denunciar-, a que su salud mental se vea afectada, o a no ser atendidos por los sistemas de protección social y salud. Ante esta situación, alrededor de 52.000 venezolanos y venezolanas han tomado la decisión de volver a Venezuela, donde sufren discriminación y estigmatización y tienen que afrontar largos periodos de cuarentena en centros donde su salud y sus derechos no son garantizados.

[21] https://www.migrationportal.org/es/insight/pensamiento-creativo-definiendo-respuestas-migracion-america-latina/

Los derechos de la niñez no están en cuarentena. COVID-19 en América Latina y el Caribe.

Miles de personas refugiadas y migrantes en la región viven en campamentos, refugios improvisados o albergues donde carecen de acceso a una atención sanitaria y un saneamiento adecuados. El distanciamiento social, el lavado de manos con agua limpia y jabón, y otros consejos de prevención son difíciles, si no imposibles, de seguir. El virus corre el riesgo de propagarse rápidamente entre estas comunidades y de exacerbar los problemas que ya experimentan las niñas, niños y adolescentes en condiciones de vulnerabilidad, desplazados y, a menudo, no acompañados.

Por ello, en el marco de la respuesta al brote de COVID-19, Save the Children ha distribuido botiquines de higiene y realizado actividades de sensibilización sobre el lavado de manos con las familias en Tapachula, una ciudad fronteriza entre México y Guatemala, y en Tijuana, en la frontera con los Estados Unidos. Durante estas actividades se han realizado entrevistas a niñas y niños, en las que por ejemplo Daniel* de 10 años, que vive en un hostal en Tijuana donde él y su familia esperan la audiencia con las autoridades de migración de EE.UU. comenta que estos botiquines le van a ayudar a prevenir el virus y explica cómo es la forma idónea de lavarse las manos; o Mariana*, de 10 años, que salió con su familia de Honduras debido a la violencia y en busca de un mejor futuro en el norte, ha recibido información durante una actividad sobre "qué es el coronavirus" en la que le entregaron su botiquín.

En Colombia nuestro personal continua su trabajo en la clínica de la Unidad de Salud en Emergencias en la frontera con Venezuela, donde además de dar atención pre y post natal a mujeres migrantes, orientan sobre como acogerse a la medida administrativa temporal (Resolución 8470 del 5 de agosto de 2019) que otorga la nacionalidad colombiana a los hijos e hijas de padres y madres venezolanas que hayan nacido en el país a partir del 18 de agosto de 2015 y hasta dos años posteriores a la firma de esta resolución, de forma que puedan acceder a servicios básicos de salud, educación y protección.

Mensajes actualizados

- **Las poblaciones refugiadas, desplazadas internas y migrantes, incluidas niñas, niños y adolescentes son altamente vulnerables a la pandemia del COVID-19**. Se necesita con urgencia intensificar la preparación y la respuesta para mitigar el impacto de la epidemia en la niñez migrante, refugiada y desplazada. El coronavirus diezmará a las comunidades de refugiados, desplazados y migrantes, así como a las comunidades de acogida, si no actuamos ahora.
- **Las niñas y niños refugiados, desplazados internos y migrantes y sus familias deben tener pleno acceso a la atención médica y otros servicios esenciales, independientemente de su estatus migratorio**. Es importante que los gobiernos y los actores de la sociedad civil trabajen juntos para abordar las barreras que estas comunidades pueden encontrar para acceder a los servicios, como la falta de documentación o estatus legal y el temor relacionado con la deportación, las restricciones de movimiento y la falta de medios financieros, así como otras barreras que afectan el acceso de los niños y niñas en particular, incluyendo la edad, el género y la discapacidad.
- **Los gobiernos deben garantizar que las poblaciones más vulnerables** (personas refugiadas, desplazadas internas y migrantes), así como las comunidades de acogida, **se incluyan en los planes de preparación y respuesta a la crisis sanitaria del COVID-19**. Se deben hacer esfuerzos particulares para garantizar que las niñas, niños y adolescentes tengan acceso a espacios de toma de decisiones para garantizar que sus necesidades y prioridades no sean invisibles.
- **Deben fortalecerse los mecanismos de protección y los servicios sociales sensibles al género**, incluidos los transfronterizos, para identificar y apoyar a los niños y niñas que necesitan atención o protección y remitirlos a los servicios apropiados.
- **Xenofobia y discriminación**. Los gobiernos y líderes locales deben asegurarse de que las personas refugiadas, desplazadas internas y migrantes no sean estigmatizados y que cualquier presunta acusación de propagación del coronavirus sea denunciada y desestimada públicamente por las autoridades. Deben tomar medidas rápidas para responder a cualquier campaña xenófoba. Se debe prestar especial atención a las redes sociales y a la difusión de mensajes de odio y xenófobos dirigidos a la población refugiada, migrante y desplazada interna.
- **Se debe garantizar que la niñez migrante retornada no acompañada y en situación de cuarentena se encuentre en espacios con condiciones dignas** para su descanso, higiene, alimentación, atención sanitaria y recreación, facilitar la comunicación con su familia, y puedan recibir información oportuna y veraz sobre su situación durante el proceso.

Save the Children